



Agentes de la policía y servicios funerarios en la zona. Arriba, imagen tomada por un testigo del local en llamas mientras varias personas asisten impotentes al incendio que destruyó la sala de fiestas Le Constellation durante la celebración de la llegada de Año nuevo en la estación de esquí suiza de Crans-Montana. A la derecha, flores en recuerdo de las víctimas. EFE/R.S./AFP



Crans-Montana, meca del lujo, el esquí y el golf

La localidad helvética es punto de reunión para un público adinerado y se ha convertido en un gran centro para el ocio y el deporte internacional

J. GÓMEZ PEÑA

Crans-Montana, el infierno donde se calcinaron decenas de vidas durante la pasada nochevieja en un local de ocio, presume de ser un paraíso al sol ideal para jugar al golf en verano y esquiar en invierno. Favorecida por un clima seco en plenos Alpes, esta localidad suiza de 10.000 habitantes es un referente para el turismo de lujo y un punto de encuentro para la jet set internacional. Situada en un balcón sobre el valle del Ródano, cuenta con 140 kilómetros de pistas esquiabiles, repartidas entre los 1.500 y los 3.000 metros de altitud, punto culminante en el glaciar del Plaine Morte. Sede del Campeonato del Mundo de 1987, Crans-Montana suele figurar, como este año, en el calendario de la Copa del Mundo de Esquí.

La combinación de sol, frío, aire limpio, altitud y paisajes de ensueño catapultaron en el siglo XIX a este enclave helvético como destino para cuidar la salud. Surgieron balnearios y sanatorios por los que pasaron personalidades de la época. Crans-Montana supo adaptarse al paso del tiempo y rodeó sus pistas de esquí con locales y edificios hechos para clientes adinerados. Deporte de día y ocio y diversión de noche. No llega al nivel de lujo de Saint Moritz, pero se sitúa entre las estaciones de mayor nivel eco-

nómico. Actores como Alain Delon y John Travolta y políticos como Nicolas Sarkozy han sido habituales en sus laderas blancas. Roger Moore, famoso por interpretar a 'James Bond', vivió varios años allí, hasta su fallecimiento.

El local donde se ha producido el incendio, Le Constellation, está ubicado en la calle Central. Es un establecimiento exclusivo que ofrece cócteles, una amplia carta de vinos y espectáculos cada noche en temporada alta. Dispone de varias pantallas donde aparecen imágenes de distintos acontecimientos deportivos. Y dentro tiene un 'bar secreto' con su propio cauce interior de agua.

Ballesteros, ciclismo y fútbol

Junto a la nieve, el gran reclamo de Crans-Montana es el golf. Alberga el Omega European Masters, un torneo que congrega a miles de visitantes en la estación alpina y que han ganado grandes maestros de este deporte, entre ellos Miguel Ángel Jiménez (2010), Sergio García (2005), José María Olazábal (1986) y Severiano Ballesteros (1977, 1978 y 1989). El genio de Pedreña se convirtió en toda una institución en la localidad y rediseñó el campo de golf.

Para difundir aún más su imagen, Crans-Montana apostó en los años ochenta del pasado siglo por el ciclismo. Así, en 1984 llegó el Tour de Francia a sus calles, con victoria de Laurent Fignon. Después ha sido una cita habitual tanto de la Vuelta a Suiza como del Tour de Romandía. También es sede de las preparaciones de pretemporada de grandes clubes de fútbol europeos.

gobierno local del Valais, señaló que el incendio no fue provocado por una explosión, tal y como se consideraba en un principio, sino por una combustión súbita que hizo que «todo el edificio se incendiara repentinamente». Las explosiones que dijeron haber escuchado varios clientes pudieron producirse a posteriori, al reventar botellas de champán y diversos elementos pirotécnicos, aunque todavía las causas se mueven en el terreno de las hipótesis.

De hecho, otra versión señala que el accidente ocurrió al estallar fuegos artificiales dentro de la sala de fiestas. «Hubo una explosión muy fuerte», manifestó un turista alojado en Crans-Montana. Según este testigo, en el local había una gran cantidad de material pirotécnico para despedir el año.

Los servicios de emergencia definen el accidente como una «gran catástrofe». «Hay muchos heridos y muchos muertos», confirmó el portavoz de la Policía,

Gaetan Lathion, que no dio cifras concretas. «Estamos apenas al comienzo de nuestra investigación», añadió. Según dos medios de comunicación locales, el número de fallecidos puede ascender al menos a cuarenta personas. Fuentes policiales seguían buscando cadáveres en el sótano, completamente arrasado por las llamas. Las labores de identificación de los cuerpos ya han comenzado. Los primeros testimonios apuntan a que algunos clientes podrían haber quedado

atrapados por la falta de salidas de emergencia suficientes. El interior del local aún se está analizando y, según las autoridades, es prematuro establecer si las medidas de seguridad en el bar se cumplían.

«Una pesadilla»

La zona fue acordonada y los responsables de seguridad aplicaron un área de exclusión aérea sobre Crans-Montana. Más de 40 ambulancias, vehículos de bomberos y de las fuerzas de seguridad continuaban ayer en el lugar. También intervinieron 13 helicópteros. Los forenses y peritos revisaban cada metro del establecimiento. El presidente del Consejo de Estado del cantón expresó sus condolencias a las familias de las víctimas y lamentó que la fiesta para dar la bienvenida a 2026 «se convirtie-

ra en una pesadilla» que ha «costado la vida a muchas personas».

El presidente de la Confederación helvética, Guy Parmelin, aseguró que este suceso constituye «una de las peores tragedias que nuestro país haya conocido». Las discotecas y lugares de ocio juvenil acumulan un amplio historial negro. En diciembre de 1983, un incendio en el salón de baile Alcalá, en Madrid, se saldó con 78 víctimas mortales. En 2000, murieron 309 personas en un club nocturno en China. Otro incendio provocó la muerte de 194 clientes en una discoteca de Buenos Aires (Argentina) en 2004. Más recientemente, en octubre de 2023, el fuego afectó a varias discotecas en Murcia y fallecieron 13 personas. Y en marzo de 2025 murieron 63 jóvenes en una sala de fiestas en Macedonia del Norte.

LAS CLAVES

LAS VÍCTIMAS

«La discoteca entera se quemó en unos segundos», relata una testigo del siniestro

LA DESESPERACIÓN

«Mi hijo no está por ningún lado. Nadie sabe dónde se encuentra», repetía una madre

PRESIDENTE DE LA CONFEDERACIÓN

«Es una de las peores tragedias que nuestro país ha conocido», lamenta Guy Parmelin